

Noche de las noches, de ANGEL CRUCHAGA SANTA MARÍA

La terrible incógnita de la muerte inspiró también al poeta Angel Cruchaga Santa María un original poema en prosa, escrito en San Bernardo hace 26 años y publicado este año en la colección "El Viento en la Llama".

La prosa poética es una musa huraña, no acude así como así al llamado del artista creador; no cualquier ensayista y poeta acierta cuando la intenta; en este difícil género no hay término medio: o se logra plenamente la belleza o se cae en lo cursi y amanerado.

En Chile son poquísimos los cultivadores de la prosa poética; su creador, indiscutiblemente, es el jesuita Alonso de Ovalle, en la *Histórica relación del Reino de Chile*, joya literaria que, aunque parezca raro, no se ha reeditado aquí y actualmente nadie puede leerla; enseguida pasan más de dos largos siglos y nos encontramos con Pedro Balmaceda Toro, A. de Gilbert, estilista muy olvidado; luego viene Pedro Prado con su *Alsino* y *Un juez rural* y finalmente aparece Augusto D'Halmar. Cada uno posee su propio estilo que no es del caso analizar ahora, pero todos enjoyaron su prosa fina y sensible en el ritmo y la metáfora de la poesía; algunos, como Alonso de Ovalle y Pedro Prado, alcanzaron mayor perfección artística y la armonía de la forma no decae nunca, conserva siempre esa nobleza, gravedad, donaire y reciedumbre de la genuina expresión poética.

Angel Cruchaga Santa María, poeta de los mejores de nuestra tierra, no le va en zaga a Ovalle y Prado; en su poema *Noche de las Noches*, escrito en la madurez de su vida y dado a luz a los setenta años, como en la mayor parte de su obra en verso, se mezclan sus temas favoritos del amor y la religiosidad.

El personaje central del poema es un hombre que abandona la terrena morada y sale en viaje hacia "un país remoto", desconocido: "¿En qué zona entraba? ¿En qué país lento de humo?...". "¿Este es el morir? pensaba". "¿Esta es la trisadura definitiva de mi espejo? ¿Acaso mi afán de cielo impedía que la muerte borrara para siempre mis sentidos? Sólo sabía que aún en ese estado sutil, te recordaban mis brazos, mi boca, mis cabellos grises. Vestías de negro en la orilla del otro mar donde las Estaciones despliegan sus climas lamidos por soles inmensos y ondulantes lluvias"... "La frente se me cayó en el alma como un aletazo".

De súbito, "entre llamas", vio aparecer la cruz; entonces le abandonó el miedo y renació en el viajero la esperanza. "Más allá de las flores, del ensueño, de la mujer querida hasta el llanto, te encuentro a ti, salvadora en el turbión definitivo. Era preciso morir y entrar en las moradas sin voz para hallarte, piedra preciosa de mi Dios"... "Detenido en mi sollazo, abierto como una poma, exalto tu presencia en la muerte".

El viajero sonámbulo "quería romper las ligaduras" que le ceñían para aparecer otra vez en la Tierra porque oía el llanto de la mujer "que fuera amor y milagro". Le aterraba la muerte y con todo su ser gritaba ¡Vivir! ¡Vivir!

Noche de las noches. [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1963

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Noche de las noches. [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile